

## Qué tristeza, los grandes se están yendo

Héctor Béjar

[www.hectorbejar.com](http://www.hectorbejar.com)

Los grandes nos van dejando. No voy a comentar la desaparición de nuestro Gabo porque lo conocemos y amamos. Dedicaré esta columna a dos personajes menos conocidos por los latinoamericanos: Ernesto Laclau y Richard Hoggart.

A los 79 años ha muerto en Sevilla, Ernesto Laclau.

A los 91 años ha muerto en Londres, Richard Hoggart.

Ernesto Laclau. Es uno de los grandes teóricos del socialismo latinoamericano contemporáneo. Dueño de un sofisticado pensamiento filosófico afiliado a Gramsci, intentó comprender los procesos de cambio social liderados por Perón, Velasco y Chávez, en distintos momentos y circunstancias de la historia latinoamericana, cuando sectores de las izquierdas los combatían. Los explicó a partir de la compleja y dinámica composición del pueblo de nuestro subcontinente. Sus libros clásicos son *Hegemonía y estrategia socialista* y *La razón populista*, ambos escritos con su esposa Chantal Mouffe. Es imprescindible si se quiere pensar el socialismo en serio.

Richard Hoggart. A diferencia del Perú y otros países de América Latina en que la radio y la televisión están en manos de codiciosos e ignaros comerciantes, en Inglaterra todavía existe la BBC (23,000 empleados, 150 millones de oyentes y televidentes por semana), una red pública independiente del gobierno, pagada por sus usuarios, que es un encuentro entre inteligencia, televidentes y radioyentes.

Richard Hoggart integró el Consejo Asesor de la BBC. Durante años, fue uno de los intelectuales que influyeron en los contenidos de la red e hicieron de ella un gran espacio de respeto por la opinión serena, informada y objetiva.

Hoggart inició los estudios culturales, una orientación de la filosofía y la sociología dirigida a entender los cambios que acontecieron en la Inglaterra de posguerra cuando las viejas industrias fueron cerradas y la televisión y el entretenimiento comercializados entraron a los hogares de los trabajadores en forma de cultura de masas. Cuando la industria del entretenimiento reemplazó a la manufactura que fue desplazada a China y el Asia. Cuando Inglaterra fue convirtiéndose, de país de ingleses a una multicultural nación de ingleses, escoceses, irlandeses, indios, chinos, iraníes, africanos, españoles y latinoamericanos.

En 1964 fundó el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos en la Universidad de Birmingham para estudiar esos cambios sociales.

El concepto de estudios culturales creado por Hoggart rompió las fronteras de la especialización que caracterizó a la ciencia del siglo XX cuando se creía que dividir, parcelar, seccionar, dedicándose a la parte y olvidándose del todo, era la mejor forma de estudiar un objeto, descartando sus relaciones con los otros elementos y organismos. Y para cada elemento se creó una ciencia especializada que se olvidó de las demás.

Por el contrario, Hoggart practicó el enfoque interdisciplinario en que las ciencias cooperan.

En este enfoque las ciencias sociales convergen para analizar de cerca las nuevas culturas populares. Jóvenes de los barrios pobres, mujeres que trabajan, trabajadores sin empleo, inmigrantes.

Le fue muy difícil convencer a los académicos de que se debía dedicar tiempo a esos grupos sociales.

Durante varios años su esfuerzo fue marginal a la academia. Pero fue abriendo camino y formó un grupo de investigadores con financiamiento mínimo, entre los que destacó Stuart Hall a quien me he referido antes en esta columna y también el grupo de la *New Left Review* (Revista de la nueva izquierda).

En 1957 publicó el que es ahora su libro clásico: *Los usos de la literatura*. En él analiza las industrias culturales que aparecían en ese momento en Inglaterra.

Las conclusiones de sus estudios lo llevaron a destacar la resistencia de los trabajadores a la influencia de los medios. Por eso se cuidó mucho de sobrevalorar la influencia comercial y no creyó que sea determinante en las creencias y comportamientos de los nuevos y antiguos grupos sociales.

García Márquez, Laclau, Hoggart. Tres grandes que se nos fueron. No veo quién pueda reemplazarlos.